

LA TARDE DE LORCA

Dirección y Admón. P. Carlón, 10.—Teléfono Núm. 90

Director: J. LÓPEZ BARNÉS

Diario Independiente

Conflicto en pie.

No es la primera vez que hablamos de este conflicto. El hecho de volver a insistir demuestra que lejos de haberse conjurado ha adquirido más graves caracteres.

Es el conflicto que se planteó a una importante industria murciana, a cuya sombra viven millares de obreros. Es la amenaza de muerte que inopinadamente ha caído sobre la industria de pelo de pescar.

Fabricantes, cosecheros y trabajadores sufren las consecuencias de haber declarado Alemania contrabando de guerra ese producto.

Nadie se explica el por qué de esa declaración. Es simplemente un artículo de lujo. El Gobierno español está obligado a gestionar, pues ello es justo, que tal materia desaparezca de las listas de contrabando.

Así lo piden reiteradamente los productores murcianos, sin que su justa demanda haya encontrado hasta ahora eco en las altas esferas.

Y no sólo lo piden con justicia, sino con verdadera necesidad, toda vez que esa industria está amenazada gravemente ante la proximidad de la nueva cosecha.

No se trata de una cuestión baladí. Repetimos que en la huerta de Murcia hay millares de personas para quienes la muerte de esa industria es su propia muerte.

El Gobierno está obligado a realizar la oportuna gestión para evitar que esa gran desgracia llegue a consumarse.

SELLO YER

Véase la 3.ª plana

Película femenina

En la calma de la habitación severa y arcáica, con las viejas cornucopias doradas y los cuadros de tintas negras y marcos renegridos, eran como una profanación las risas de las que en grata compañía aprovechaban los últimos claros.

Eran jóvenes provincianas, ensoradoras y lánguidas las más... Con un gesto supremamente romántico en los labios...

Suntuosas procesiones de Semana Santa en la ciudad de Lorca

ESTAS GRANDIOSAS FIESTAS

tendrán lugar en los días de Viernes de Dolores, Domingo de Ramos, Miércoles, Jueves y Viernes Santo

Exhibición de numerosos grupos bíblicos de asombrosa riqueza, representando las Cortes factuosísimas de Reyes y Emperadores

Asuero, Nabucodonosor, Antioco, Salomón, Marco Antonio, Nerón, Esther, Cleopatra, Débora la Profetisa, etc., etc.

Carrozas monumentales

El Triunfo del Cristianismo, Roma Pagana, El Mundo, Luzbel encadenado, La Gloria.

Visiones apocalípticas

Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén

SABADO DE GLORIA Y DOMINGO DE PASCUA

Procesion del Resucitado

BAILLES DE TRAJES

VELADAS TEATRALES

Grandes rebajas de trenes.

Hay una que ha roto el silencio que siguió a las risas... Ha dicho:

—¡No sabéis!... Como estaré yo... Se me ha olvidado el gran notición... ¡Una cosa estupenda! ¡Vamos! tan guapo... tan... vamos... tan... que se yo! En fin que no me lo creo...

—Pero... explicate.—ha interrumpido una de grandes ojeras violáceas, que tiene las manos cruzadas... Unas manos alargadas y blancas como hechas para acariciar las teclas de un clave...

—¡Algún disparate es la tal noticia!—ha proseguido una señora anciana que es como una de aquellas antiguas figuras de los cuadros de marcos renegridos...

—Vaya—ha dicho en fin la interesada—disparate si es! Pero no mío, que conste... Yo doy la noticia tal y como la he oído de labios de Pepita Allaro...

—Acabarás...—ha dicho una impaciente aporreando el suelo con el tacón Luis XV.

—Allá va... y... no asustaros... ¿eh? Carlos... Carlitos Lara ¿sabéis?... Bueno,

pues... el tal Carlitos se ha casado...

Una exclamación un poco cómica ha vibrado en los labios de todos...

—¡Cómo!...

—Y con quién!... madre de Dios! Nada menos... que con... Rosita Pérez...

A la exclamación primera ha seguido otra más simultánea llena de asombro y desdén...

—¡Esa... Pero si es muy pobre!

—Y... casi fea...

—Y creo... que sin padre reconocido...—ha dicho una cínica y audaz...

—¡Quién lo creerá!...

Ha seguido un silencio largo y abrumador... Una ráfaga de aire frío ha puesto un estremecimiento en los cuerpos de todas...

—Pero... siendo fea... y pobre... como se ha... atrevido... que lo ha inducido... a...

—Eso... eso es lo inesplicable...

—Lo absurdo...

—Lo increíble...

—¡Vamos...—ha resumiendo una,—que no lo entiendo!

tristemente, con una sonrisa de conmiseración...

Alejandro López

CRÓNICA
Véase la 3.ª plana

CRÓNICA
(De nuestro servicio especial)

Falta espíritu de asociación

Aunque sea materia delicada cuanto se refiere a la organización y vida de nuestro ejército, no puede menos el cronista de hablar de esto, siempre con la discreción y mesura que requieren estos áridos y complejos problemas. Supongo a milicitor perfectamente enterado de lo ocurrido en la pasada primavera respecto a la aparición de las juntas de la Unión y Defensa del Arma de la Infantería, que luego se hizo general para todas. Produjo la primer noticia, lo mismo en el público que en la Gobierno grandísima sorpresa. Y al punto surgieron como era natural en el pública opinión los defensores y los detractores de

esta nueva cruzada, de puración o infracción, o como quiera llamarse.

Defían los defensores que esta vieja política que usa y abusa de la zancadilla, de la influencia personal, del parentesco o yernocracia, de la recomendación impuesta y de tantas otras malas artes había penetrado en nuestro ejército, y esto era ya intolerable. Se citaban casos, y algunos periódicos los reproducían, de simples oficiales que habiendo estado dos o tres años en Marruecos, volvían luego a la Península galardonados en un ascenso muy superior a los méritos adquiridos. Esto debía causar en el ánimo de cuanto ejercen su profesión con un gran espíritu de abnegación y de sacrificio, como un honor inestimable por ser ellos los representantes del brazo activo y defensivo de nuestra Patria, un efecto de pesimismo deplorable.

Ahora bien; había o no razón para que unos cuantos jefes, amantes del ejército y de la disciplina, se congregasen en Juntas para su defensa y depuración?

A todo esto el Gobierno se puso en guardia ante ciertas probabilidades un poco temibles, oyendo las proféticas palabras de los detractores. Afirmaban que ello en el fondo era una grave falta de disciplina, puesto que indirectamente esos señores jefes venían a colocarse al nivel, o más bien, a mayor altura que sus superiores, que los generales, que el propio Ministro de la Guerra; que bajo esta razón social de Unión y Defensa del arma, pudiera ocultarse una intencional sublección como aquellas memorables y frecuentes del pasado siglo. Y por último que no era lícito ejercer una especie de fiscalía en el seno del Ejército, pues para eso estaban precisamente el Gobierno y el Consejo Superior de Guerra y otras altas jerarquías de la milicia.

Otros escritores añadieron a lo dicho que esta relajación de la disciplina y este mal ejemplo descendería a las clases de tropa y se formarían Juntas de cabos y sargentos y luego Juntas de sol